

Ss@le de la crisis... a contracorriente!

“Un triunfo. Un triunfo para la libertad, la justicia y la solidaridad”. Así de contundentes se muestran Leire Abel y Luis Hernández, bilbaína de 21 años y madrileño de 23. Son dos de los más de 70 jóvenes que el pasado puente del Pilar (10 al 12 de octubre) decidieron unir su voz y su entusiasmo en el Ss@le (de la crisis) 2009, para proclamar que la sociedad vive una crisis mucho más grave que una recesión económica...

Se trata de una crisis de valores. Unos valores que no están de moda en este mundo en el que el 80% de la población muere de hambre mientras el otro 20% cree que no puede hacer nada por evitarlo. “Eso es lo que quieren que creamos,” sentencia Luis, “pero después de este fin de semana, no nos quedan dudas de que sí hay mucho por hacer”.

El reportaje que a continuación reproducimos son fragmentos de un diálogo entre Leire y Luis, asistentes al Ss@le 2009 y fieros defensores de que un mundo mejor sí es posible.

El Ss@le es encuentro

Luis Hernández Plaza: Cuando trato de explicar a mis amigos qué es el Ss@le me cuesta, no sé por donde empezar, he vivido cuatro Ss@les y casi todo el mundo pone cara rara cuando intento explicar que me he pasado cuatro días en un internado de curas rodeado de 70 personas que, como yo, saben que es posible mejorar este mundo.

Leire Abel: Yo también debo reconocer que no es mi primer encuentro, esto es importante destacar, puesto que podéis pensar que era difícil sorprenderme, pero estáis equivocados. Durante estos días puedo decir que esta vez me quedé prendada de todo lo que he vivido y sentido.

LHP: ¿Cómo podríamos definir el Ss@le?

LA: El Ss@le es un espacio de encuentro y relación de los jóvenes de los diferentes grupos Adsis, que soñamos con otro mundo distinto, que queremos compartir nuestras experiencias e inquietudes y que deseamos seguir creciendo con fe en la solidaridad.

Queremos cambiar el mundo

LHP: En este encuentro hemos sentido que no podemos tirar la toalla, no podemos pensar que las terribles desigualdades que existen en el planeta son algo que tenemos que aceptar y punto. Poco a poco, con calma y desde abajo, podemos unirnos para gritar a los cuatro vientos que no queremos ser partícipes de este sistema.

LA: A lo largo de estos cuatro días iba sintiendo que no estoy sola. Muchos como yo queremos cambiar el mundo empezando por una escala pequeña, como nuestro barrio, ciudad... y como decía el lema del encuentro, “nadar contracorriente”.

LHP: Cuando la organizadora del evento me comentó el lema, “A contracorriente”, me pareció una idea brillante.

LA: ¿Por qué?

LHP: Porque es precisamente lo que estamos haciendo. Ya sabemos que el sistema mundial actual interesa a aquellos que controlan la riqueza. Estos organismos o empresas no quieren que los países en vías de desarrollo crezcan económicamente, porque el poder dejaría de depender de ellos. Nosotros, los jóvenes que creemos que sí podemos enfrentarnos a las multinacionales y a los estados ricos en su intento por convertirnos en marionetas, estamos yendo *a contracorriente* de todo lo



que se supone que tendríamos que hacer para que este sistema del que hablo siga funcionando.

LA: Recuerdo un vídeo que vimos, en el que se ponía de manifiesto cómo las empresas mundiales controlan gran parte de la política internacional. Ellos necesitan estar en el poder para seguir enriqueciéndose, y cualquier país tercermundista que saliera de su agujero sólo sería competencia.

LHP: Todo esto lo sabemos y lo queremos denunciar gracias al Ss@le. A mí me ha impactado saber que nosotros somos parte de este sistema ideado por *los ricos* y que somos piezas clave en el funcionamiento del mismo.

LA: Yo muchas veces pienso que si me dejara llevar por la sociedad no tendría los valores que ahora tengo, y estos días me planteaba hasta qué punto soy consumista. Los talleres en los que he estado han sido acerca del capitalismo, del consumo y me han hecho cuestionarme cómo vivo, de qué manera y en qué contribuía yo al capitalismo.

LHP: Contribuimos muchísimo. ¿Cuántos artículos que no necesitamos compramos? No nos damos cuenta, pero estos artículos que compramos se convierten por un lado en beneficios para las multinacionales que han creado la necesidad en nosotros de comprar, y además contribuimos al terrible aumento de desechos ecológicos.

LA: Esto es otro de los grandes temas del Ss@ale 2009: la ecología. Si gran parte de la sociedad avanzada se concienciara del valor que puede tener el reciclar, el no gastar más energía de la imprescindible, el procurar ser respetuosos con el medio ambiente... Son gestos muy sencillos que podrían transformarse en costumbre.

LHP: Puede sonar absurdo que creamos que podemos cambiar el mundo por haber hecho unos cuantos talleres. Sin embargo, estos talleres eran necesarios porque nos han explicado lo que verdaderamente sucede. Hemos hablado de manipulación informativa, de consumismo descontrolado y de pobreza, y lo hemos hecho de forma dinámica, clara y concisa, yendo al grano.

LA: Se podría decir que este último Ss@ale ha sido más formativo. No hemos renunciado a nuestras ganas de divertirnos y conocer a gente de nuestra edad, pero creo que los 70 hemos aprendido muchísimo sobre lo que sucede en el mundo.

LHP: Si quisiéramos simplificarlo, diríamos que de viernes a lunes hemos estado reuniéndonos en diferentes salas para que nos explicaran porqué el mundo sigue siendo tan diferente según donde nazcas. Pero esta experiencia ha sido mucho más. Todas estas reuniones han sido los cimientos que a todos nos han hecho reaccionar y nos han llenado de energía para comenzar a hacer algo contra los dueños del poder y a favor de las personas.

“Yo también quiero estar con vosotros”

LA: Lo que más destacaría sería la esperanza. Normalmente solemos decir que la esperanza es lo último que se pierde. Pues en mi caso creo que este tipo de experiencias hace que no la perdamos, a pesar de que muchas veces nos sentimos sin fuerzas o dejándonos llevar por la rutina.

LHP: Sobre todo nos han invitado a seguir luchando por un mundo en el que la solidaridad, la tolerancia, el amor sincero sean las bases de esa sociedad. Sabemos que esto es muy difícil y no queremos parecer utópicos, pero ahora sabemos que hay un grupo de jóvenes que no nos conformamos y que queremos otro mundo, otra vida, porque es posible.

LA: Ahora parece que toda la ilusión, la emoción y las palabras van reposando en mí. No se me puede olvidar poder deciros cómo me sentí en la plaza de Valladolid, en la cual preparamos una manifestación muy grande, con gritos como: “El

consumo te consume”, “No nos mires, ¡únete!”, “Se sale de la crisis a contracorriente”.

LH: La verdad es que nos dejamos la voz... El salir a la calle y decirle a la gente lo que pensábamos fue un gesto sencillo, pero queríamos representar nuestro malestar hacia la sociedad en la que vivimos.

LA: Fue emocionante ver a gente con nosotros bailando y gritando. Me quedo con las palabras de una señora que por casualidad pasaba por ahí, y toda emocionada nos daba las gracias por no conformarnos, nos daba las gracias por luchar. La emoción le embargaba totalmente, no la podíamos escuchar muy bien pero su rostro nos decía “yo también quiero estar con vosotros”.

LHP: Eso es lo que querríamos: ¡Mucha gente como esa señora! ¡Qué crack! Sería genial que todos los jóvenes y adultos tuvieran esa oportunidad de ver qué son los Organismos Internacionales, qué estamos poniendo de nuestra parte para que los países en vías de desarrollo tengan cada vez menos recursos, quién controla nuestras costumbres... En definitiva en qué estamos convirtiendo nuestro mundo.

LA: Con todo esto me volví a Bilbao, pensando cómo podía aplicar todo esto a mi vida diaria. Lo único que sé que tengo compañeros repartidos por las demás provincias que están conmigo, y eso es lo que me da la fuerza para seguir luchando para intentar cambiar el mundo.

LHP: Y lo vamos a hacer, tú desde Bilbao, yo desde Madrid y otros desde Valencia, Valladolid, Salamanca, Barcelona, Canarias... Vamos a mostrar que somos solidarios y que nos importa que podamos construir un mundo justo para todos.

*Luis Hernández y Leire Abel, participantes del Ss@le 2009
Octubre 2009*